vinetur

Un extracto de kudzu puede reducir el consumo intensivo de alcohol en un ensayo preliminar

La prueba con 120 adultos mostró menos episodios frente al placebo en una investigación todavía inicial

jueves 5 de noviembre de 2026

La Universidad de California en San Francisco informó este miércoles, 4 de noviembre, de unos resultados preliminares que apuntan a que el extracto de kudzu, una planta usada en medicina herbal, puede ayudar a reducir el consumo intensivo de alcohol.

Según el equipo investigador, el ensayo clínico incluyó a 120 adultos con trastorno por consumo de alcohol. Los participantes que recibieron un extracto estandarizado de kudzu registraron menos días de consumo intensivo que quienes tomaron placebo.

La universidad sitúa estos datos en una fase inicial de la investigación. Los autores piden estudios más amplios y con un diseño más riguroso antes de considerar el kudzu como una opción terapéutica asentada para este problema.

El kudzu es una planta originaria del este de Asia que se ha utilizado de forma tradicional en preparados herbales. Los investigadores llevan tiempo analizando si compuestos de origen natural pueden servir como apoyo para personas con dificultades para reducir su ingesta de alcohol. En el caso del kudzu, los primeros trabajos sugieren que podría rebajar el impulso de beber grandes cantidades en poco tiempo.

La UCSF recuerda que el consumo intensivo de alcohol es un problema de salud pública por su relación con accidentes, lesiones y enfermedades crónicas. Por ese motivo, cualquier intervención que logre reducir esos episodios tiene interés clínico, aunque su efecto todavía deba confirmarse con más evidencia.

El grupo de San Francisco centra ahora su trabajo en conocer mejor la eficacia y la seguridad de este extracto. La universidad señala que, si los resultados se repiten en nuevos ensayos, el kudzu podría incorporarse como tratamiento complementario de bajo coste y de acceso relativamente sencillo para el uso indebido del alcohol.

Los investigadores no lo presentan como una solución única. Su planteamiento es que, en caso de confirmarse su utilidad, forme parte de estrategias más amplias para prevenir las consecuencias del consumo intensivo y ayudar a las personas a mantener pautas de ingesta más saludables.

La noticia también tiene interés para el sector de las bebidas alcohólicas. Un avance clínico que reduzca los episodios de consumo intensivo puede influir en el debate sobre alcohol y salud pública, además de reforzar medidas de prevención de daños que afectan a mercados como los del vino, la cerveza y los destilados. Por ahora, los datos disponibles abren una línea de trabajo médica, pero no suponen por sí solos un cambio inmediato en las recomendaciones de consumo ni en las normas del sector.